

16. TEORÍA INSTITUCIONAL Y POLÍTICA (III)

Felicísimo VALBUENA DE LA FUENTE
Catedrático
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense
MADRID

1. EL DESEQUILIBRIO INSTITUCIONAL A FAVOR DEL EJECUTIVO

Los estrategas electorales, sin entrar ahora en si son maquiavélicos o no, tienen unas intenciones y unos objetivos. Si consiguen lo que intentan o si apenas se desvían de la trayectoria que se habían trazado, consiguen resultados. Ocurre muchas veces, sin embargo, que fracasan en su intento. Aparecen unos efectos que no habían intentado y que algunos autores califican de «consecuencias disfuncionales». BUENO se adentra en estas realidades y las califica de «resultancias».

«Consideremos especialmente la situación de aquellos aspectos del objeto (o del sistema) que resultan indirectamente (oblicuamente) de la confluencia de otras partes o aspectos que, en cambio, exigen la mediación de prólepsis formales: llamamos resultancias a los casos incluíbles en esta situación... La ejecución de un proyecto o programa no tiene por qué ajustarse siempre a las prólepsis correspondientes y con frecuencia, las resultancias alcanzarán un signo contrario ¹.

En la Teoría Institucional y Política es obligado abordar no sólo los resultados de las campañas sino también las resultancias. No quiero pasar por alto que algunos periodistas investigadores muestran mejor, por no decir mucho mejor, las resultancias que los investigadores académicos. Escriben muy bien, han estudiado más los casos y el lector adquiere una visión más válida que la que ofrecen algunos profesores de Universidad, más atentos a la liturgia de la cita que a interpretar sólidamente la realidad. Aquí, como en otros lugares, acudo al periodista David HALBERSTAM, pues lo que él sistetiza en unas líneas ocupa confusas páginas en libros sobre Comunicación Política.

Una resultancia de las operaciones de promotores y políticos es el desequilibrio institucional: el ejecutivo se impone en los medios a los otros poderes. No se trata de pensar en un equilibrio de tipo metafísico que mantenga la armonía de las instituciones políticas.

«La televisión cambió todo el equilibrio y la naturaleza de la exposición política; antes de la llegada de la televisión, quizá podían llegar a ver a un candidato cincuenta mil personas y quizá medio millón durante toda la campaña. Ahora, millones y millones podían ver al candidato en una sola noche. Los publicitarios jugarían, desde entonces, un papel decisivo. La televisión recibió, en 1.960, la legitimación como el principal instrumento del discurso político ²».

«La televisión no sólo le hizo Presidente sino que ayudó a cambiar el equilibrio institucional político hacia la presidencia y apartarlo de otros centros de poder, creciendo mientras tanto como un

¹ BUENO (1976) P. 1241.

² HALBERSTAM, Pp. 460-461.

centro mayor del poder mismo ³».

«El equilibrio del poder en Estados Unidos había cambiado gradual pero radicalmente. El Presidente dominaba todo. La habilidad del Congreso para equilibrarle, especialmente en el área de la política exterior, había sido disminuida por los sucesos y por nuevas fuerzas, y una fuerza principal entre éstas era la televisión. Era un arma del poder ejecutivo, que hacía al Presidente incluso más poderoso, que le ayudaba a definir los sucesos en sus propios términos, especialmente cuando el tema estaba todavía en movimiento y le animaba a extender su alcance ⁴».

Este desequilibrio institucional no es absoluto sino que depende también, en gran parte, de la perspectiva que adopten los otros poderes y el mismo Ejecutivo. He señalado que el poder de éste llena los vacíos dejados por los otros poderes y lo podemos comprobar muy claramente al observar cómo hay legisladores que se deciden a dar la espalda a los medios, a mantener una actitud «como si no existieran», para no contaminar el proceso. Porque el vacío que dejan puede parecer vacío también al resto de la población.

«Pero el hecho de rechazar la televisión era un serio hándicap institucional. Si los políticos no aparecen en televisión desempeñando sus funciones más importantes, entonces, en lo que se refiere a la mayoría de las personas, no están haciendo nada; es, justamente, como si no existiesen ⁵».

Los otros poderes equilibran de dos maneras diferentes: Los legisladores aparecen más en televisión, incluso yendo contra el propio sistema de partidos; o aprovechan los fallos del ejecutivo para restaurar el equilibrio. Luchan para que el Ejecutivo no considere a la televisión como un «gigante tímido», dispuesto a hacer cuanto le digan en beneficio de quienes mandan. Hay precedentes de Gobernantes que encontraron en la televisión su Némesis.

Si tenemos en cuenta que el modelo de Presidencia Electrónica o Teatro Presidencial ha influido en los políticos de todo el mundo occidental, comprenderemos la importancia de restaurarlo cuando el Ejecutivo haya cobrado demasiados poderes.

Una explicación de este desequilibrio podemos encontrarla en que cuando el Ejecutivo no cumple con su misión, el Legislativo se muestra demasiado lento y el Judicial funciona con su característica parsimonia y sus veredictos sorprendentes, los medios de comunicación vigilan el entorno para impulsar a los poderes a que retomen sus funciones y rehagan el equilibrio roto. Con lo cual llegamos a una noción de *equilibrio institucional*, posible mediante la confluencia operatoria de los diversos poderes, con los medios de comunicación como instituciones que cuidan de ese equilibrio, sin el que la vida política no merece este adjetivo.

2. DESEQUILIBRIO A FAVOR DE LOS MEDIOS Y DEL PODER JUDICIAL

Podemos estudiar otras «resultancias» fijándonos en las tecnologías y adónde conducen. El formato de los telediarios y las crecientes facilidades de la tecnología han ido llevando a una Retórica de «bocados de sonido (sound bite)», que priman al candidato capaz

³ Ibíd. P. 455.

⁴ HALBERSTAM, O. c. P. 455. También: FOOTE, Joe S.: *Television Access and Political Power: The Networks, the Presidency, and the "Loyal Opposition"*. Nueva York, Prager, 1990, 212 Págs.

⁵ Ibíd. P. 349.

de sintetizar sus puntos de vista en algunos segundos, aunque sólo arañe la superficie de los asuntos ⁶. Así es como los periodistas que saben entrevistar en profundidad descubren que muchos políticos están preparados para respuestas de breves segundos, pero se derrumban cuando tienen que fundamentar y detallar sus puntos de vista.

Que los periodistas empleen estereotipos para etiquetar las imágenes de los candidatos también ha transformado la vida política. Larry SABATO denomina «subtexto» del candidato al «boceto entre líneas del carácter del candidato, boceto que guía y establece el tono para la cobertura de la prensa». Ésta tiende a magnificar los incidentes que validan el boceto. Todo lo que necesita la Prensa de influencia dominante es conocer el punto débil de cada candidato. Si la situación y las encuestas de opinión prenden en ese defecto, de ahí viene la impresión general o subtexto ⁷. Que la Prensa tenga prestigio no impide mostrar sus fundamentos puedan ser prejuicios, que darían materia a los satíricos.

En España, contamos con las reflexiones de Félix ORTEGA, basadas en trabajos empíricos. Después de comparar el estudio de ORTEGA con otros de autores extranjeros, creo que destaca porque interpreta mejor los datos que ha obtenido empíricamente. Después de una encuesta efectuada a 401 periodistas, reflexiona sobre sus hallazgos. Creo que resume bien su pensamiento presentando tres bloques de proposiciones o conclusiones. Aunque parezca que sólo el tercer bloque responde al tema que estoy tratando, me parece que los otros dos son necesarios para entender aquél profundamente:

Los periodistas y la sociedad en su conjunto:

- 1) La sobreabundancia informativa contribuye a hacer omnipresentes a los periodistas;
- 2) Los periodistas se representan los medios como espejos en los que la sociedad se refleja.
- 3) Los periodistas definen qué han de entender los ciudadanos por realidad.
- 4) El idealismo periodístico entiende estar por encima de los intereses en conflicto, dirigiéndose a la masa.
- 5) A los periodistas les corresponde la función de seleccionar y propagar los modelos de conducta influyentes en el comportamiento social.

Los periodistas y los intelectuales:

- 6) Los periodistas han ido asumiendo progresivamente las competencias típicas de los

⁶ ADATTO, Kikul: *Sound Bite Democracy. Network Evening News Presidential Campaign Coverage, 1968 and 1988*. Cambridge, Harvard University press, 1990, 43 Págs. Sintetiza 280 telediarios y concluye que ha cambiado dramáticamente la manera en que la TV cubre las elecciones. En lugar de adaptarse la tecnología a los políticos, han sido éstos quienes han ajustado sus discursos a la tecnología. MICKELSON, Sig.: *From Whistle-Stop to Sound Bite: Four Decades of Politics and Television*. Nueva York, Praeger, 1989, 188 Págs. Este libro es importante, porque su autor fue Presidente de la división de Noticias de la CBS y luego se dedicó a la enseñanza del Periodismo. A pesar de no destacar precisamente por su potencia teórica, MICKELSON nos entrega gran número de hechos y detalles sobre los que sí podemos elaborar ideas importantes.

⁷ KING, Erika G.: «The Flawed Characters in the Campaign: Prestige Newspaper Assessments of the 1992 Presidential Candidates' Integrity and Character». *Journalism Quarterly*, Primavera 1995, Pp. 84-97. Los periódicos de influencia dominante emplean un tono desfavorable al presentar a los candidatos y refuerzan las ideas simplistas sobre cada uno. La autora se apoya teóricamente en SABATO, Larry: *Feeding Frenzy: How Attack Journalism Has Transformed American Politics*. Nueva York, Free Press, 1991.

intelectuales.

7) Es en los medios de comunicación y en el periodismo donde se producen las condiciones para la emergencia de una nueva *intelligentsia*.

8) La tesis en los medios de lo "culturalmente correcto" establece la línea divisoria con la cultura silenciada, desviada, transgresora.

Los periodistas y la Política:

9) Los periodistas se erigen en contrapoder de la política, pero actúan como una fracción más de ella.

10) Si la clase política no cumple con el protagonismo necesario, éste se desplaza a los medios de comunicación.

11) Una parte importante de la clase gobernante actual, en el sentido cultural y moral del término, está constituida por profesionales de los medios de comunicación.

12) La gran paradoja es que la sociedad se articula a través de instituciones que escapan al control e influencia de los propios ciudadanos, que se limitan a la mera elección de entre las opciones que le ofrece la comunicación de masas, auténtica sustituta de la sociedad civil.

13) Los mass-media están desplazando a los partidos.

14) En nuestra sociedad, los mass-media han asumido en gran parte el papel del control que sobre el Gobierno corresponde efectuar al Parlamento.

15) Parte de las prioridades de la acción gubernamental vienen establecidas por la tematización originada por los medios.

16) Es frecuente que una parte importante de los procesos judiciales con fuerte contenido político o económico, sean el resultado de previas informaciones periodísticas.

Estas conclusiones pueden gustar, o no, a los periodistas. A la vez, ¿por qué no considerarlas como un punto de partida para discutir las entre científicos sociales y periodistas? El rigor de ORTEGA, al que considero un auténtico pensador, admite todavía una profundidad mayor. Me refiero a que un trabajo por hacer es buscar las raíces de las paradojas que sus investigaciones arrojan. Si no, las discusiones serán muy brillantes, pero gnoseológicamente apenas tendrán importancia. Nuevamente, hemos de acudir a las categorías distributivas y atributivas. Algunos periodistas, al comprobar el poder que tienen, pueden entenderlo de manera distributiva, inundatoria. El trabajo de los científicos sociales será mostrar que realmente es un poder atributivo, nada igualitario. Nuevamente, las contradicciones serán una vía para aclarar el uso de las categorías en cada caso que se presente o que los científicos provoquen a propósito⁸.

La última proposición de ORTEGA deja entrever un desequilibrio institucional distinto, al menos según lo perciben determinados sectores de la sociedad y según lo piensan los representantes supremos del Poder Ejecutivo: Desequilibrio a favor de los medios y del Poder Judicial y en detrimento del Poder Ejecutivo. Sobre todo, en Europa. Alain MINC ha resumido así la situación:

«Una trinidad desaparece, fundamento de la de democracia representativa, y entra en escena una nueva, compuesta por los jueces, los medios de comunicación y la opinión pública⁹.

⁸ ORTEGA, Félix: «El ascenso de una nueva clase. Los periodistas en la sociedad española». *Telos*, 1996, n° 47, Pp. 21-31; «Del auge del periodismo». *Claves de razón práctica*, 1996, (en prensa).

⁹ MINC, Alain: *La borrachera democrática. El nuevo poder de la opinión pública*. Madrid, Temas de Hoy, 1995, P. 93. Así comienza el Capítulo 4,

3. VIGENCIAS DE LOS INVESTIGADORES EN COMUNICACIÓN POLÍTICA

Los *accidentes* y *escándalos* pueden revelar la estructura profunda del poder político e, incluso, de la nación en su conjunto. Sabemos cómo comienzan los accidentes y escándalos pero no cómo acaban. Ahora bien, en los casos en que sabemos cómo acaban, tenemos acceso a las estructuras. Un accidente de un político o de varios puede revelarnos la calidad moral de la vida política. Un escándalo político muestra que la democracia funciona bien, a pesar de los intentos de que no sea así. O ilumina la fragilidad de lo que dábamos por incommovible. Es posible fundamentar sobre una nueva situación, basada en la realidad, no en la ficción. Los accidentes y escándalos nos muestran si sigue teniendo fuerza lo que damos por supuesto: las vigencias.

Resulta difícil acceder a las vigencias de la vida política en un momento concreto. Para Julián MARÍAS,

«El término *vigencia* se deriva del vocabulario jurídico español y se refiere a las leyes que están «en vigor». Una vigencia es algo que «está vivo» (*quod viget*). Las vigencias son, pues, los instrumentos de expresión y realización del argumento o trama de la vida colectiva. Las vigencias más fuertes, sólidas y profundas no se presentan como tales, no se anuncian ni enuncian; por eso no tiene sentido casi nunca «enumerarlas», no son catalogables, salvo en dos casos: retrospectivamente, es decir, cuando ya no son vigentes y por eso se pueden rastrear sus huellas, o desde un punto de vista analítico, quiero decir previa una actitud teórica que deja es suspenso su carácter vigente y correlativamente en situación «exenta» al observador. Baste con recordar que las vigencias negativas no suelen consistir en prohibiciones formales, sino en una expresión que no regula la conducta automáticamente, sin especial reflexión ni, por tanto, conciencia explícita de ellas¹⁰. Y en otro lugar, más sucintamente: «La forma superior de implícitud de las vigencias es la ignorancia respecto a ellas»¹¹.

«Esta ignorancia nuestra resalta cuando nos ocupamos de esa especial clase de vigencias a las que llamamos creencias. Por una parte, las desconocemos. Por otra, cumplen un papel metafísico: forman nuestra concepción colectiva de la realidad. Nacemos en un mundo hecho de interpretaciones anteriores de la realidad. Otros hombres nos han legado un repertorio de actitudes, aversiones, categorías, modos de conducta, palabras y explicaciones que funcionan para nosotros como realidad¹²».

Dennis K. DAVIS ha identificado las creencias que han guiado las investigaciones sobre Comunicación Política después de la II Guerra Mundial, dándonos los contextos social y político. Esto es muy importante para la Teoría porque así los investigadores pueden

titulado «Una nueva santa trinidad», que ocupa las págs. 93-114. Alguien puede tomarlo como bosquejo para escribir un libro de gran tamaño, que ilustraría con muchos casos lo que está ocurriendo principalmente en Italia, Francia y España.

¹⁰ MARIAS, Julián: *La estructura social*. En *Obras Completas*, Vol. VI. Madrid, Revista de Occidente, 1970, p. 238. Para una visión general del pensamiento de ORTEGA y MARÍAS sobre las generaciones, RALEY, Harold: *La visión responsable -La filosofía de Julián Marías-*. Madrid, Espasa-Calpe, 1977, Pp. 223-269.

¹¹ *Ibíd.* P. 240.

¹² *Ibíd.* P. 259.

despegar hacia zonas inexploradas¹³.

3.1. *La sociedad de masas, según la Escuela de Chicago*

Durante la Guerra Fría, la preocupación era la amenaza totalitaria. Por eso, triunfó la doctrina del «libre flujo de la información». La influencia subyacente era la Escuela de Sociología de Chicago, que triunfaba en los años cuarenta, después de veinte años de investigación. Robert E. PARK, Howard BECKER, George Herbert MEAD, Harry S. SULLIVAN y H. BLUMER habían aislado algunos términos claves para comprender lo que estaba ocurriendo entonces: *élites, manipulación, audiencia y público*. Observaron que la ruptura de la relaciones de la comunidad rural había dado paso a una «sociedad de masas», en la que el individuo formaba parte de una «audiencia»: o asistiendo a una reunión o como consumidor de los medios de comunicación. El resultado es que el individuo estaba sujeto a unas élites que podían manipularles.

¿Qué alternativa quedaba? Formar lo que ellos llamaban «públicos» que pudiesen intercambiar puntos de vista sobre los asuntos que les afectaban. Y aquí es donde debía entrar la prensa para impedir caer en el totalitarismo al que podía conducir la sociedad de masas.

A. KORNHAUSER elaboró en 1959 su teoría sobre la sociedad de masas, ateniéndose a las creencias de la Escuela de Chicago. Desde que leí su libro, se me quedó grabada una clasificación que seguía dos variables: Las minorías pueden ser o no fácilmente accesibles y las mayorías pueden ser o no fácilmente manipulables. 1) La sociedad comunal o tradicional contiene a minorías no accesibles y a mayorías no manipulables; 2) La totalitaria, en la que las minorías no son accesibles y las mayorías son manipulables; 3) De masas, en la que las minorías son accesibles y las mayorías son manipulables; 4) Pluralista, en la que las minorías son accesibles y las mayorías no son manipulables¹⁴.

Este armazón conceptual sólo tiene un "pero": las creencias de la Escuela de Chicago habían ido perdido fuerza desde comienzos de los años cincuenta.

3.2. *La importancia de la comunicación interpersonal en la Escuela de Columbia*

¿Qué creencias ocuparon el lugar de las que había sostenido la Escuela de Chicago? Las de aquellos investigadores que sostenían que el público resistía bien ante los esfuerzos de la propaganda y que la vida política era mucho más estable de lo que muchos suponían. Los investigadores de la Escuela de Columbia, con Paul LAZARFELD a la cabeza, sostenían a) que las técnicas cuantitativas y el estudio de grandes sectores de la realidad superaban a los estudios cualitativos y a escala reducida de la Escuela de Chicago; b) que la comunicación interpersonal superaba a la comunicación de masas cuando de cambiar actitudes se trataba; c) por tanto, los medios de comunicación sólo afectaban en pequeña medida a los públicos¹⁵.

¹³ DAVIS, Dennis: «News and Politics». En SWANSON y NIMMO (1990), Pp. 147-184.

¹⁴ KORNHAUSER, A.: *Aspectos políticos de la sociedad de masas*. Buenos Aires, Amorrortu, 1969, Pp. 36-40. El título original de la obra es *The Politics of Mass Society*. Nueva York, The Free Press, 1959.

¹⁵ LAZARFELD, Paul y Frank STANTON: *Radio Research*, 1941. New York: Duell, Sloan y Pearce, 1941. 328 Pp.; *Radio Research*, 1942-43. New York:

Sin embargo, la realidad política arrojaba algunos resultados que encajaban mal dentro de esta Teoría sobre la sociedad. Sobre todo, gran número de ciudadanos estaban muy alejados de la política y otros participaban porque les interesaba, porque sacaban rendimiento del participar. En todo caso, el porcentaje de ciudadanos activos y responsables en política no llegaba a un veinte por ciento. Así han continuado las cosas hasta el día de hoy.

La Escuela de Columbia considera que la alienación es una condición inevitable de la vida moderna. No son los medios los que deben encargarse de educar al ciudadano, sino que es éste el que ha de esforzarse por salir de su apatía y participar en política.

3.3. La Teoría de la Élite pluralista

Así pues, los autores de la Escuela de Chicago apuntaban a lo fácilmente manipulables que resultaban las masas y los de la Escuela de Columbia, a la apatía e ignorancia de grandes sectores de la población. V. O. KEY vio que la respuesta se encontraba en concebir la sociedad como un conjunto de muchos grupos, organizaciones sociales y burocracias, con intereses contrapuestos. La misión de las instituciones es lograr un consenso entre estos intereses. Los portavoces de los diferentes grupos son los políticos, que han de destacar por sus dotes de negociación. Es decir, la función de los líderes, de las élites, esencial para que el sistema político funcione ¹⁶.

DAVIS explica que las críticas a la Teoría de la Élite Pluralista no han dado lugar a otra Teoría creativa. Se limita a ofrecer ciertas claves para crear esa alternativa y que presentaré en la última parte de este Capítulo.

También señala DAVIS lo que otros autores llaman «desplazamiento»: Al disminuir la amenaza totalitaria a partir de los 70 y al comprender mejor la influencia de las noticias en la política, los investigadores han enfocado a las industrias para estudiar la concentración que han alcanzado y sus posibles consecuencias. Que la noticia sea un producto no contribuye a

Duell, Sloan y Pearce, 1944. 599 Pp.; *Communication Research, 1948-1949*. New York: Harper, 1949. 332 Pp. En esta última obra, escribió MERTON, Robert K.: «Patterns of influence: A study of interpersonal influence and of Communication behavior in a local community», Pp. 180-219. Estudió el liderazgo de opinión en una localidad a la que él llamó Rovere; BERELSON, Bernard; LAZARSELD, Paul y GAUDET, Hazel: *The People's Choice*. Nueva York: Duell, Sloan and Pearce, 1944, 178 pp. Existe traducción española: *El pueblo elige*. Estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial. Ediciones 3, Buenos Aires 1962; BERELSON, B., P. F. LAZARSELD y McPHEE: *Voting*, University of Chicago Press, 1954. Investigaron la conducta de los votantes en la localidad de Elmira durante la campaña presidencial de 1948; KATZ, Elihu y Paul F. LAZARSELD: *Personal Influence*. The Free Press, 1955. Traducción española: *La influencia personal*. El individuo en el proceso de comunicación de masas. Barcelona, Editorial Hispano Europea, 1979. Estudiaron las decisiones de los consumidores en Decatur, Illinois.

Estos libros, en su conjunto, han conformado lo que luego se llamó «la Edad de Oro de la Investigación».

¹⁶ KEY, V. O.: *Public Opinion and American Democracy*. Nueva York, Knopf, 1961.

elevant el número de gente que participa en política. Es un aspecto en el que han entrado algunos autores de los que cultivan la Estructura de la Información.

Con ser excelente para detectar las creencias de varias décadas, DAVIS muestra menos dotes para integrar los esfuerzos de otros teóricos y consolidar una nueva Teoría. Las tres teorías que resumen las creencias que han guiado a los investigadores en comunicación desde la Guerra Mundial recuerdan mucho, demasiado, a ideas centrales de José ORTEGA Y GASSETT -las características del hombre masa, la importancia de las élites¹⁷- y a Harold LASSWELL -la importancia de las élites y la política concebida como reparto de influencia-¹⁸. También, Julián MARIAS ha elaborado estos conceptos hasta formar una visión coherente de la sociedad. No voy a ocuparme de sus puntos de vista, accesibles en sus publicaciones y a través del estudio de H. RALEY¹⁹.

Veamos, por ejemplo, cómo los ya citados Gladys y Kurt LANG, veteranos y respetados investigadores -su primer trabajo data de 1953²⁰ -, al formular su Teoría sobre «Construcción de la Agenda (Agenda-Building)», mantienen una creencia en el Pluralismo

¹⁷ MARIAS, Julián: *Ortega. Las trayectorias*. Madrid, Alianza Editorial, 1983, Pp. 217-263. Expone la «Teoría de la vida colectiva», de ORTEGA.

¹⁸ ORTEGA Y GASSETT, José: *La rebelión de las masas*. Madrid, Espasa-Calpe; LASSWELL, Harold: *La política como reparto de influencia*. Madrid, Aguilar, 1974 (La edición original es de 1935); *El futuro de la Ciencia Política*. Madrid, Tecnos, 1971.

¹⁹ MARIAS, por su parte, dedica el Tomo XI de sus *Obras Completas* a la filosofía de ORTEGA.

²⁰ LANG, Gladys & Kurt: «The unique perspective of television and its effects: A pilot study». *American Sociological Review*, 18, 1953, Pp, 3-12.

Elitista. Muestran cómo no vale únicamente la cobertura de un suceso, puesto que lo importante es cómo definen los periodistas el mismo. Si éstos fallan, queda otra solución: Que una persona con credibilidad defina y los periodistas sigan. Entonces, cuando los medios presentan esa definición adecuada a la realidad, la opinión pública responde ²¹. ¿Qué son los periodistas o las personas creíbles sino élites? Recordemos también el estudio de PROTESS sobre el periodismo de investigación.

Es lógico que los LANG quieran estar al día y que también les guste la nueva terminología en Comunicación. Querer formar una Teoría como la que ellos pretenden es comprensible. Aspirar a que los demás la aceptemos como original es algo muy distinto. Ni es original ni es completa.

No es original, porque los LANG se mueven en dos de los cuatro «status» de la Retórica clásica, adonde les gusta tanto volver a algunos autores en nuestros días. Pero si vuelven, acción que considero excelente, que sea para llegar a su destino, no para quedarse en el camino. ¿Qué vienen a decir los LANG? Que no basta con contar lo que ha ocurrido. Efectivamente, para la Retórica Clásica, el estado de conjetura -«status coniecturae»- era aquél que respondía a la pregunta «An fuerit?» -Si ocurrió un determinado hecho-. El segundo «status» era el de definición -«status definitionis»-, que respondía a la pregunta «¿Qué ha ocurrido?». Y ahí acaba prácticamente todo lo que de interés teórico dicen los LANG. Como en los juicios, cuando un abogado define un hecho de una manera y el otro le opone una definición distinta. Así ocurre con los periodistas. Definen los hechos de una manera que no hacen cambiar la opinión del público. Sólo al definir con exactitud lo que ha ocurrido, es cuando hacen girar la cabeza a los públicos y éstos empiezan a ver y a hablar las cosas de otra manera.

En lugar de «definición», los LANG hablan de «estructura narrativa». De gustos hay muchos tomos escritos, repetía el llorado Santiago AMÓN, y de palabras con la misma denotación, también. Hay personas que hablan de «noviazgo» o de «matrimonio». Otras, de «relación de pareja». Según el contexto, la denotación será la misma.

²¹ LANG, Gladys y Kurt: *The battle for Public Opinion: The President, the press and the polls during Watergate*. Nueva York, Columbia University Press, 1983.

Este último ejemplo sirve para introducir el tercer «status», el de cualidad -«status qualitatis», que respondía a si el hecho estaba ajustado a derecho. La diferencia entre un noviazgo y un matrimonio será, entre otras cosas, un acto jurídico (Según AUSTIN, un «acto perlocucionario»). Finalmente, el cuarto «status» era el de transposición -«status translationis»- que impugnaba la validez de todo el procedimiento. En realidad, su teoría es una aplicación incompleta de la Teoría de los «status» de la Retórica clásica. ¿Por qué no aplicarla en toda su extensión a la comunicación política actual? Es una excelente teoría y ayuda a explicar las relaciones entre periodistas y políticos ²².

Los LANG, como tantísimos investigadores, acuden al caso Watergate y examinan sus diversas etapas. ¿Ocurrió un incidente en el Edificio Watergate?. Por supuesto: los medios de comunicación hablaron mucho de él. ¿Qué ocurrió realmente? «Un intento de robo en las oficinas del Partido Demócrata por ladrones de tercera categoría». Ésa definición -la de la Casa Blanca- fue moneda corriente durante meses. ¿Quién hizo variar esa definición? Un Juez creíble -Sirica- que definió esa estrategia como un encubrimiento. Los periodistas aceptaron esa definición y, a partir de ese momento, el público se fue dando cuenta de que un político importante -nada menos que el Presidente- había hecho algo ilegal. Por fin, éste impugnó la legalidad del procedimiento, despidiendo precisamente al Fiscal independiente que se ocupaba de cubrir entonces esos tres «status». El cuarto «status» desencadenó la caída del Presidente, porque para entonces las encuestas demostraban que la opinión pública había cambiado y aceptado los tres «status» anteriores.

La teoría adquirirá «peso» cuando amplíe sus *referentes fiscalistas* a las situaciones ordinarias, no sólo a los accidentes y escándalos. Entre otras cosas, porque no podemos basar una teoría en un solo caso, por muy sonado que sea.

A pesar de los esfuerzos de los LANG por llegar al sector esencial del periodismo político, ni siquiera la Retórica clásica dispone de ciertos instrumentos teóricos para explicar lo que pasa en la Comunicación Política.

3.4. La Teoría del Espacio Antropológico.

3.4.1. Los tres ejes: circular, radial y angular.

Es posible integrar los principales aspectos que hemos contemplado hasta ahora en la Comunicación Política. Si para comprender qué es una Ciencia, nos hemos valido de un «espacio gnoseológico», para captar qué es una sociedad, concebimos que está inmersa en un «espacio antropológico». BUENO piensa que es un mundo tridimensional, según tres dimensiones esenciales: un *eje circular*, un *eje radial* y un *eje angular*. En la realidad, no podemos disociar unas de otras estas dimensiones. Es lo mismo que ocurre con un cuerpo real: no podemos disociar la longitud de la latitud o de la altura o recíprocamente. Pero esto no excluye la posibilidad de reconocer una disociación esencial.

La sociedad se refracta analíticamente en los diversos ejes del espacio antropológico de la siguiente manera:

²² Sobre la doctrina de los «status» en la Retórica, VALBUENA: «Información», en BENITO (Compilador) (1991) Pp. 754-764.

A. Desde la perspectiva del *eje circular*, podemos formular las siguientes proposiciones:

1. Cada sociedad natural se nos muestra, desde luego, como una totalidad atributiva.

La sociedad es una unidad de diversos subconjuntos de clases o agrupamientos tales como «varones adultos, mujeres adultas, hermanos de la madre K, enfermos»... Hay patrones de conducta universales a todos los individuos de la sociedad, sí, pero BUENO recalca que debemos atribuir, a cada una de estas clases, unos patrones específicos y diferenciales de conducta rutinaria adquiridos por aprendizaje. Ahora bien, que los patrones o pautas de conducta sean heterogéneos no quiere decir que no puedan converger. Y claro que lo hacen: se adaptan, es decir, mantienen relaciones de subordinación y de coordinación.

2. La totalidad social, en cuanto unidad de los subconjuntos nombrados o de otros similares, no puede «autodirigirse», «autoorganizarse», «autoestructurarse».

Quien sostenga que la totalidad social puede autoorganizarse, concebirá al todo como un sujeto agente de la «autoorganización». Esto es un error monumental puesto que un tal sujeto, si se pone por encima de las partes, no podrá llamarse todo (puesto que no hay todo sin partes); habrá de situarse en alguna parte o región del mismo e incluso en todas ellas, pero en este caso no cabrá decir que el todo social se «autoorganiza».

3. Por tanto, si la organización del todo social existe y existe como resultado de las actividades racionales humanas, del *logos* humano, habrá que atribuir esta organización a la acción de *algunas partes* del todo social y precisamente en la medida en que esas partes son capaces de representarse de algún modo el todo social como objetivo de su actividad finalista.

Lo decisivo de un órgano de control es que efectivamente «controle el sistema global», ya esté en posición central o extremal, ya sea único, ya sea plural, policéntrico.

B. Desde la perspectiva del *eje radial*, la sociedad humana se nos presenta inserta en un entorno «natural» -bosques, tierras, ríos...- constituido por materiales utilizables (alimentos, vegetales, recipientes, etc, etc.) y que han de poder ser transformados en objetivos de operaciones de producción.

BUENO dice que hay que subrayar el carácter de utilizables -lo que implica la inserción de los materiales naturales en un sistema cultural, tecnológico, etc. Me parece que es uno de sus grandes observaciones. Pienso que podemos diferenciar a cualquier político que manifieste sus opiniones no tanto por su pertenencia a un partido, sino en tanto en cuanto tiene en cuenta al eje radial. Si empleamos el lenguaje de ACKOFF y EMERY, podemos distinguirlos según se dediquen a informar o a instruir. Es decir, si saben ocuparse, «mojarse» con cómo hay que cambiar la realidad concreta. «No es lo mismo predicar que dar trigo». Hay un mundo entre proclamar «Todos estamos de acuerdo en que acabar con el problema del paro» y decir «Les voy a detallar cómo vamos a crear puestos de trabajo, y no sólo funcionarios». Quien afirma lo primero está hablando desde el eje circular; quien indica lo segundo, desde el circular y desde el radial.

C. Desde la perspectiva del *eje angular*, una sociedad humana se nos presenta como envuelta por otros sujetos (númenes o, también, inicialmente, otros hombres que no pertenecen al conjunto de referencia ²³).

3.4.2. Aplicación del Campo Antropológico a varias teorías sobre los españoles.

Con esta teoría, podemos interpretar las ideas de algunos historiadores para comprender algunos aspectos de los españoles. Coinciden todos los autores en que los motivos religiosos han informado la vida de los españoles. Es decir, ha dominado el *eje angular* sobre los otros dos ejes.

Américo CASTRO ha estudiado la evolución de las creencias religiosas españolas con un estilo tan vital y documentado como acostumbra. Si comparamos su estudio con el que ya conocemos de Dennis K. DAVIS sobre las creencias políticas de los americanos en el siglo XX, veremos que es más documentado y vivo. Podrá reprochársele que deja fuera muchas cosas, según apunta Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ. Lo que sí reconoce cualquiera que lo lee con atención es que CASTRO tiene una teoría y muestra el desarrollo de hechos e ideas según esa teoría. Para él,

«Santiago -su acción secular, sus irradiaciones variadísimas- es uno de los pilares de la historia española. Los otros santos objetos de culto, por importantes que fueran en algún momento o lugar, son hoy como dialectos empobrecidos, junto al ímpetu "literario" de la creencia en el Apóstol, que allá en la basílica de Compostela, maneja un enorme espadón, sin el cual las peregrinaciones, la grandiosa basílica y todo lo demás no hubieran existido ²⁴».

Santiago tuvo consecuencias bélicas y políticas decisivas en lo que es España. También, consecuencias internacionales. La fama de Santiago le hizo un anti-Mahoma y la ciudad de Santiago fue la anti-Meca, un lugar de peregrinación tan venerable como Roma. Pero como los reinos cristianos necesitaban a Francia para neutralizar en lo posible la influencia islámica, acudieron a los monjes cluniacenses, que llegaron a tener una influencia decisiva en el culto y en la política española durante los siglos XI, XII y XIII. Incluso, en la independencia de Portugal.

Después del auge de la creencia en Santiago, llegó su ocaso.

«Sin embargo, en una sociedad tan frágil y vidriosa, era de esperar no permaneciese incólume

²³ BUENO (1991) Pp. 164-168. También, (1996 b): «Sobre el concepto de Espacio Antropológico» (1996 b), Pp. 89-114. En este último estudio, el autor ofrece perspectivas desde las que podemos relacionar asuntos aparentemente muy diversos. Es una de las notas distintivas de los autores que animan a pensar.

²⁴ CASTRO (1987), P. 290. De los once Capítulos de que consta esta obra, el autor dedica nada menos que dos -el IX y el X- al tema: «Orígenes de la reacción cristiano-europea: Santiago de Galicia» (Págs. 259-294) y «Santiago, atracción internacional» (Págs. 295-331). Destaco también otras obras de las que CASTRO dedicó a estudiar a los españoles: *Origen, ser y existir de los españoles*. Madrid, Taurus, 1959; *De la edad conflictiva*. Madrid, Taurus, 1963; *Los españoles: Cómo llegaron a serlo*. Madrid, Taurus, 1965.

la fe en Apóstol invictísimo. Para entender tan hecho, hemos tomado el siguiente rodeo. El centro de España era ya Madrid; Santiago quedaba lejos y sin ligamen económico con el reino. Escritores de primer orden como Mariana, negaban su autenticidad; Cervantes hablaba irónicamente de la andante caballería de Santiago y, con temblor conmovido, del Apóstol San Pablo, "Santo *a pie quedo* por la muerte" (*Quijote*, II, 58). Tan débil se hizo el imperio de Santiago, que alguna orden religiosa se alzó contra él y trató de destronarlo; no pudiendo llegar a tanto, le enfrentaron un poder real, copartícipe de su ya menguada soberanía. Tal es la significación de que los carmelitas descalzos, o reformados, consiguieran del rey Felipe III y del papa, la intauración de Santa Teresa en un nuevo e inaudito copatronato de España.

El país se alborotó como si se tratase de un asunto que afectase a la existencia de la nación. Temblaron los púlpitos y surgieron opúsculos a granel, de los cuales únicamente se ha reimpresso el de Quevedo, *Su espada por Santiago*, dirigido a Felipe IV en 1628. La disposición de la vida española seguía funcionando en el siglo XVII lo mismo que en el X: en la creencia y *desde* la creencia. Lo cual es compatible con que la situación del creyente respecto de su creencia hubiera experimentado algunos cambios ²⁵».

No es sorprendente, según CASTRO, que Felipe IV se sumase a los partidarios de Santa Teresa: era un rey más de letras que de armas. Logró que el Papa confirmase el copatronato de los dos santos, aunque habían sido Felipe III y los carmelitas quienes habían conseguido de Paulo V, en 1618, que éste declarase a Santa Teresa copatrona de España.

«La mayoría de los españoles se rebeló contra tal disminución del prestigio para Santiago... pero la mayoría seguía afecta a Santiago, por ser más incitante el ardor bélico que la contemplación mística. Usando un lenguaje impropio diría que los salones favorecieron a la Santa, y las masas, al Apóstol. En 1627 el papa Urbano VIII reformó el breve anterior, y dejó en libertad al clero y al pueblo para aceptar o no el copatronato de la Santa, con lo cual éste apenas tuvo efectividad fuera de los conventos de carmelitas ²⁶».

Cuando CASTRO podía haberse parado en este punto, después de haber rastreado la evolución de la creencia en Santiago, da un paso más que es lógico, sí, pero que no deja de sorprender.

«Santiago cesó de atraer la atención, y Santa Teresa no lo reemplazó como figura nacional; pero la pugna entre el ideal bélico encarnado en el Apóstol y el anhelo de ternura femenina vinieron a armonizarse en el culto a la Virgen del Pilar, en el que aparecen reminiscencias de la divinidad bélica del Hijo del Trueno. En 1808, la virgen aragonesa actuaba como "capitana de la tropa aragonesa" contra los invasores franceses, y en el siglo XX fueron concedidos a su imagen "honores de capitán general", en un tenue y tardío destello de cultos guerreros, cuyos antecedentes son ya familiares para el lector. En ellos se expresa el funcionamiento estructural de la vida española ²⁷».

Podemos deducir qué ha pasado con los otros dos ejes si examinamos las conclusiones de quienes han estudiado a fondo el asunto. El mismo Américo CASTRO ofrece

²⁵ Ibíd. P. 322.

²⁶ Ibíd. P. 326.

²⁷ Ibíd. P. 326. Para una visión distinta y, a mi entender en este punto concreto muy reactiva y poco creativa, SÁNCHEZ ALBORNOZ (1991) I, Pp. 265-287.

la siguiente explicación: Los españoles no aprecian lo suficiente el trabajo manual e intelectual. Los cristianos, ocupados en la Reconquista, dejaron que los árabes realizaran trabajo manual, mientras los judíos se dedicaban a lo que SPENGLER llama "el pensamiento del dinero" y al trabajo intelectual. Los cristianos renunciaron a este último para que no les tachasen de judíos o de judaizantes. Por tanto, lo que viene a decir CASTRO es que los españoles no han saturado el eje *radial*. Por otra parte, la ruptura de coexistencia entre las tres castas -judíos, moros y cristianos- revela serias deficiencias en el eje *circular*, que resonarán en diversas ocasiones de los siglos siguientes, hasta nuestros días.

Para Don Salvador de MADARIAGA, las cualidades y deficiencias de los españoles están, fundamentalmente, en el *circular*.

«Este sentido de la igualdad inherente en todos los hombres procede probablemente de un fondo religioso que puede tomar o no forma dogmática definida. Es más: suele suceder que este fondo religioso se manifieste de una manera más vigorosa en personas que no se dan cuenta de su existencia. Y sin embargo, es religioso en cuanto contempla, no la agitación de los órdenes social, político y económico, sino el orden universal y permanente de la vida. Conscientemente o no, el español ve sobre un fondo de eternidad, y su orientación vital es más religiosa que filosófica. Por eso, los dos polos de su psicología son el individuo y el universo; el sujeto y el Todo; y por eso, la vida consiste para él en la aborción del universo por el individuo, la asimilación del todo por el sujeto.

El individuo, pues, es para el español el criterio de todas las cosas... No es ciudadano de un Estado igualitario, como el francés, no socio de una sociedad nacional como el inglés, ni súbdito de un imperio como el italiano o el alemán lo quisieron ser otrora. Es un hombre.

Este individualista es, naturalmente, egoísta... No pertenece a su país; es su país el que le pertenece. Y como su perspectiva es concreta e individualista, su patriotismo toma con frecuencia una intensidad en proporción al área de la zona circundante a que se refiere: mucho más patriota, pues, de su aldea que de su región, de su región que de su patria.

Por otra parte, el instinto de conservación de la propia libertad, tan fuerte en él, le hace rehuir todas las formas de cooperación social, ya que tienden a esclavizar al individuo y a reducirlo gradualmente al papel de pieza de maquinaria...

Bien se echa de ver cómo estas premisas psicológicas explican los dos rasgos constantes de la vida política de España, que pueden simbolizarse en estas dos palabras: *dictadura* y *separatismo*... Nada más característico que esta calidad quebradiza de su sustancia, y que hallamos por cierto de manifiesto en los Estados Desunidos de Hispanoamérica (fruto de la dictadura y del separatismo) en contraste con los Estados Unidos de Angloamérica.

Separatismo y dictadura son, no obstante, tan sólo pasiones del español, no su sentido. Aunque parezca mentira, a pesar de estas pasiones que de cuando en cuando lo dominan, es el español hombre de buen sentido, y cuando en él se mantiene, de genio creador y realista más que común. Pero para mantenerse en el plano del buen sentido, necesita el español una pasión elevada bastante fuerte para alzarle hasta un concepto vivido de la realidad muy por encima del nivel dispersivo a que le arrastra su ser separatista y dictatorial. Tal fue la fe que un día alcanzó en los siglos XVI y XVII, dando a España una unidad que no ha conocido desde entonces y quizá no vuelva a conocer jamás²⁸.»

Don Ramón MENÉNDEZ PIDAL ha estudiado los rasgos de los españoles a través de la historia. Primero expone las ventajas de cada rasgo y después, los inconvenientes. Pues bien, podemos reducir estos últimos a lo siguiente: los españoles no han atendido lo suficiente al eje *radial* y al *circular*. Vamos a verlo con más detalle.

²⁸ MADARIAGA, Salvador de: *España. Ensayo de Historia Contemporánea*. Madrid, Espasa-Calpe, 1989 (15ª edición), Pp. 28-30.

Los tres caracteres capitales que Menéndez Pidal descubre en el español son: **la sobriedad, la idealidad y el individualismo**. La sobriedad como valor, que los extranjeros tanto han admirado en los españoles, tiene también este reverso en el *eje radial*: "Chocante descuido" en muchas formas de la vida; Falta de refinamiento y comodidades habituales; Carencia general de esmero y primor. El desinterés, como aspecto de la sobriedad, muestra también estos flancos: Descuido del trabajo productivo, de la industria y del comercio; Contentarse con los primeros resultados, que satisfacen las necesidades más apremiantes; La imprevisión del mañana; Esterilidad del oro de las Indias, que cruzaba España sin provecho para ir a parar a manos de los genoveses y otros extranjeros, en cantidad bastante para "inundar de moneda castellana a Europa hasta Constantinopla".

La sobriedad es altamente igualitaria; Prescinde de accidentales o secundarias distinciones; Repugnancia de los españoles por la esclavitud, la idea de la igualdad de las razas, del mestizaje, la catequesis religiosa y cultural de los indios. "Nadie es más que nadie": Última dignidad del hombre por serlo, o su igualdad religiosa ante Dios. El reverso de este igualitarismo en el *eje circular* es la corrosiva negación de las jerarquías, resentida hostilidad a lo egregio, en nombre de lo inferior. También concibe el español la tradición muy selectivamente: repudia varios siglos de su historia y sólo se queda, en todo caso, con uno. Tiene una gran insolidaridad con todo lo que no es local.

La **idealidad** se concreta en que, para el español, la vida no es el supremo bien. El español está dispuesto a perder la vida por cumplir los altos deberes de fidelidad, no sólo individual, sino también ciudadana e internacional. A la vez, esa disposición implica desdén a la vida, cuyas raíces están en la sobriedad.

El perdurable anhelo de una segunda vida, la de la fama honrosa, el ansia de supervivencia que domina al español, recibe en la religión su sentido más puro y más pleno. Ya lo hemos visto a propósito de Santiago, Santa Teresa y la Virgen del Pilar. La religión ha influido en que el español haya moderado su individualismo y en que haya moralizado algunas de sus costumbres. Inconvenientes en el *eje radial*: la proliferación de los institutos religiosos y de clérigos que no han sabido hacer fructificar los bienes y han empobrecido al pueblo; además, como el español no remata bien las cosas, pues la sobriedad le aleja de la perfección, es muy común que el español tenga un comportamiento moral no riguroso e inconsecuente. Puede haber una inflación religiosa coexistente con una profunda inmoralidad administrativa.

El **individualismo** tiene aspectos muy favorables, puesto que adapta la justicia abstracta al caso concreto. Los españoles tienden a mirar a quien cae bajo el peso de la ley más como una víctima de la desgracia que como un culpable dañoso. El individualismo también puede apoyar la selección que jerarquiza y que distingue a los más preparados de los incompetentes. El reverso de este individualismo, en el *eje circular*, se observa en época de crisis sociales: ni gobernantes ni gobernados se siente solidarios de una tarea común. El caciquismo y la desvirtuación del sufragio tienen su complemento en el incumplimiento de las leyes.

Elegir a los mejores para los puestos, como hijos de sus obras y no de su cuna, fue el criterio de la Reina Isabel y de Carlos V. La crisis en el *eje circular* comenzó con Felipe II, que confiaba mucho en sí mismo y no en los colaboradores. Nombraba para altos cargos a mediocres o ínfimos, insignificantes o ineptos, dándoles por subordinados otras personas entendidas que evitasen los grandes desaciertos. Así, careciendo el titular de todo valor, la suprema dirección del rey era más visible y más sin obstáculos. Pero el desdichado sistema se aplicó hasta en el caso de la Armada Invencible. Felipe III, que no era inteligente y sí apático, ahuyentó a los selectos.

El fuerte individualismo y el débil sentido de la colectividad hacen que la envidia desborde en España.

Dentro del *eje angular*, MENÉNDEZ PIDAL destaca dos figuras típicamente españolas: el **guerrillero** y el **conquistador**. Ambos representan la organización del individualismo frente a un adversario muy numeroso en número, pero inferior en armas. El

pueblo produce sus guerrilleros y conquistadores porque, a pesar de su individualismo, es capaz de sentir grandes ideales colectivos²⁹.

3.4.3. Las tres capas: conjuntiva, basal y cortical.

Enlazando con las consideraciones del apartado anterior, traigo aquí la definición que BUENO da sobre *poder político*:

«es la capacidad de una parte o de varias para influir o causar que las demás partes ejecuten las operaciones precisas para orientar según sus prólepsis».

Tomemos el caciquismo, la desvirtuación del sufragio y el incumplimiento de las leyes. Son desviaciones de un ideal, de un cánón. BUENO emplea el término *eutaxia* para denominar

«la unidad global (con la connotación de «buena constitución») que pueda resultar de que una o varias partes calculen cómo conformar la convergencia (*distaxia* será pérdida, en distinto grado, de *eutaxia*)».

Si entendemos «buena constitución» o «buen orden» en sentido ético, moral o religioso (como orden social, santo, justo, etc.), no nos aclararemos en las discusiones. «Buen orden» dice en el contexto político, sobre todo, buen ordenamiento, en donde «bueno» significa capaz (en potencia o en virtud) para mantenerse en el curso del tiempo. En este sentido, la *eutaxia* encuentra su mejor medida, si se trata como magnitud, en la duración. Dicen que el secreto de un político está en durar. Es mucho mejor entenderlo como duración del orden justo.

Si la vida política es impensable sin políticos, pero si éstos pueden desmandarse, tendremos que llegar a un concepto que vaya más allá del simple equilibrio. BUENO llega al concepto de *Núcleo* de la sociedad política en el que piensa como

«el mismo proceso por el cual una parte (la parte directora o dominante, o las partes co-directoras) pone en marcha y hace girar en su torno, como un remolino, a todas las otras partes de las diferentes *capas* del cuerpo de la sociedad que se reorganiza (Aristóteles: «La sociedad política consta de gobernantes y gobernados»)».

Aquí es donde debemos situar todos los problemas sobre equilibrio o desequilibrio institucional. Pero hay un aspecto que se les ha pasado por alto a los estudiosos de la comunicación política. Metidos a estudiar las tácticas, han pasado por alto un aspecto que BUENO se encarga de resaltar, quizá porque también él lo ha echado en falta:

«Lo "específicamente político" del gran político o incluso del simple dirigente o líder político, no es tanto su capacidad de reunir en su torno a un grupo de individuos "fascinados" por su carisma cuanto su capacidad de desclasarse (gracias, en gran medida, a su propio grupo) de su grupo de origen,

²⁹ *Los españoles en la historia*. Madrid, Espasa-Calpe, 1987. (La primera edición es de 1947); *Los españoles en la literatura*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1960 (La primera edición es de 1951). A pesar de las grandes autoridades que he citado -CASTRO, ALBORNOZ, MADARIAGA y MENÉNDEZ PIDAL- podemos encontrar algunas explicaciones e interpretaciones muy importantes, que se les escapan, en MARÍAS, Julián: *España inteligible*. Madrid, Alianza Editorial, 1986.

a fin de poder concebir planes y programas globales de interés general ³⁰.»

En esta exposición han salido términos como «cuerpo» y «capa». Y es que BUENO, cuando expone el *cuerpo* de las sociedades políticas, concibe que los contenidos que podemos adscribir a cada eje toman la forma de *capas* del cuerpo político. Cuáles son esas *capas* es una cuestión obligada. La respuesta de BUENO es que - la *capa conjuntiva* corresponde al eje circular,

- la *capa basal*, al eje radial y
- la *capa cortical*, al eje angular ³¹.

La *capa* que se condensa y consolida por la acción del núcleo a lo largo del eje circular incluye múltiples estructuras sociales -instituciones familiares, asociativas, profesionales, generacionales- en tanto resultan concatenadas por el mismo movimiento que las reajusta, adapta, realimenta o destruye (sólo algunas quedarán inafectadas). Es la *capa conjuntiva* de la sociedad política.

Si aplicamos este concepto atributivo a los conceptos que han extraído quienes han meditado sobre la Historia de España, por ejemplo, podemos extraer varias conclusiones, entre las que destacaría las siguientes:

a) No podemos concebir de manera rígida y definitiva el precipitado al que han llegado esos historiadores. Si así fuera, los españoles no podrían mejorar. Por el contrario, si concebimos atributivamente sus conclusiones, entonces el individualismo puede mejorarse con las instituciones.

b) Los políticos justifican su trabajo en la *capa conjuntiva* si fomentan el sentido de la justicia y la búsqueda de los auténticamente competentes, no de los paniaguados del caciquismo en sus diversas variedades y disfraces.

La *capa basal* es la que se forma por la acción-reacción del núcleo en la dirección del eje radial. Sus contenidos son impersonales (desde las tierras de cultivo, hasta los edificios, desde los hornos de fundición hasta centrales eléctricas) que, formando parte del entorno (natural y cultural), se nos presentan (o son representados) como configuraciones cuya conservación, transformación o reproducción pueden llegar a constituir *objetivos* de la acción política. Cuando la pensamos superficialmente, parece que esta *capa* es únicamente económica. Cuando calamos a fondo, vemos que se hace política (económico-política) cuando la sociedad política la representa como objetivo de planes y programas. Incluso, aquí podemos diferenciar los diversos sistemas políticos según que intervengan más o menos en esta *capa*. Por otra parte, ya puede un país tener infinidad de recursos. Mientras no los descubra, invente y conceptualice como tales, es como si no existieran.

La *capa cortical* es aquella que la acción del núcleo irá determinando en la dirección del eje angular. Incluirá aquellos contenidos que haya que considerar denotados por este eje: sujetos «personales» pero no humanos, distintos, por tanto, de los sujetos constitutivos de la sociedad política, aun cuando habiten, como númenes animales o divinos, dentro de sus fronteras; en segundo lugar, aquellos sujetos personales humanos, o muy próximos a los hombres, que son llamados salvajes, bárbaros, y en general extranjeros, y que no forman parte de la sociedad política de referencia... («extraterrestres»). También entra aquí el complejo militar del Estado ³².

Al igual que hemos visto y veremos a propósito de términos como «medios» o

³⁰ Ibíd. P. 181. Las proposiciones 4. 5 y 6, en Ibíd., P. 180.

³¹ Ibíd. P. 163.

³² Ibíd. Pp. 308-310.

«audiencias», BUENO nos facilita mucho el estudio de la realidad. Quien se equivoque intelectualmente en asuntos de política, será porque quiere o porque le interesa. Cuando alguien habla de espacio de con-vivencia política de los ciudadanos, *convivencia* es un concepto circular; *Patria*, como «tierra donde descansan los muertos» pertenece a la capa conjuntiva.

En el apartado anterior, hemos visto las deficiencias que ha causado en el pueblo español el desarrollo excesivo de la capa cortical y la aversión al trabajo manual y a la investigación. ¿Podemos decir que las cosas siguen igual? A riesgo de abreviar demasiado, matizaré algunos aspectos.

Si interpretamos rígidamente lo que nos dicen esos autores, podríamos pensar que únicamente algunos sectores del País Vasco y de Cataluña han sabido tener en cuenta la capa radial, puesto que han sabido dignificar el trabajo manual y la actividad industrial y comercial (esto último, sobre todo, en Cataluña). ¿Quiere decir esto que el trabajo en las diversas zonas está ya determinado de una vez por todas, y que algunas regiones sólo "producirán" funcionarios? Nada más lejos de la verdad. La prueba está en que las cosas van cambiando, a veces muy rápidamente³³. Lo que sí puede y debe constituir una misión para los políticos -y para los que trabajan en comunicación política- es lograr: a) que los españoles aprecien el trabajo manual (y que no menosprecien la Formación Profesional); b) que llegue a gustarles el trabajo que realizan (dejando de ser una simple "colocación"); c) que haya un impulso constante de la investigación básica y aplicada (y que haya empleos para desarrollar los hallazgos). De esta manera, cada español tendrá oportunidad de apropiarse el trabajo intelectual y dominar el "pensamiento del dinero", que va mucho más allá de poner al dinero como valor fundamental³⁴.

Finalmente, BUENO dispone en una tabla los momentos o ramas del poder en cabeceras de fila y las capas del cuerpo político en cabeceras de columna, la tabla de cruce expresará tanto el desarrollo de las columnas por fila, como el desarrollo de las filas por columnas. Ofrece, así, los nombres que acompañan a los puntos de cruce.

	Capas del Poder	Conjuntiva	Basal	Cortical
--	------------------------	-------------------	--------------	-----------------

³³ José Manuel Lara, Jesús de Polanco, Germán Sánchez Rupérez y Javier Moll son cuatro de los empresarios con más iniciativa en el mundo editorial. También han destacado, de veinte años a esta parte, importantes empresarios valencianos, asturianos, castellanos y andaluces. Conviene poner ejemplos concretos porque si no, corremos el riesgo de vivir de estereotipos. ¿Quién puede asegurar que, en los próximos veinte años, no se producirá una "masa crítica" de empresarios de verdad -ahora abundan "empresarios" de mentira, aficionados al "Coge el dinero y corre"- que cambien radicalmente el panorama?

³⁴ Dentro de las Órdenes religiosas -que tanta importancia han tenido en la Historia de España-, me parece que los Salesianos y algunos Jesuitas responden muy bien al reajuste de las tres capas, porque dignifican el trabajo técnico y la investigación. Los Sindicatos no transmiten entusiasmo alguno por el trabajo bien hecho. A veces, da la impresión de que les da lo mismo un trabajador competente que un chapucero. Esto es grave, porque pierden una de las bases más importantes para que los ciudadanos perciban que tienen sentido en la sociedad actual.

Ramas del Poder				
Operativo		Poder ejecutivo	Poder gestor	Poder militar
Estructurativo		Poder legislativo	Poder planificador	Poder federativo
Determinativo		Poder judicial	Poder redistribuidor	Poder diplomático

Sobre esta distribución de poderes podemos destacar dos aspectos que pueden dar mucho juego: 1) La interdependencia sintáctica entre los poderes y 2) Los conflictos entre las capas.

«En la práctica constatamos el entretreimiento del poder judicial respecto del poder ejecutivo (puesto es éste quien cumple las sentencias del poder judicial, lo que es a veces olvidado por algunos magistrados), del poder legislativo respecto del poder judicial (porque el Tribunal de garantías constitucionales es un poder judicial que se aplica al legislativo) y del poder judicial respecto del ejecutivo (en tanto éste mantiene la iniciativa de los proyectos de ley)...

«Ahora, los derechos constitucionales entran en conflicto abierto con los poderes colectivos: por ejemplo, el derecho a la privacidad se verá contradicho por el poder del Ministerio de Hacienda de inspeccionar cuentas corrientes; el derecho a la propiedad se verá contradicho por el poder de la Administración para recaudar tributos. Pero el Estado que recauda tributos, y que impone límites a la propiedad y a su herencia a efectos redistributivos, el Estado que entra en la «intimidad» de los ciudadanos es el Estado social... Las relaciones entre la capa conjuntiva, la capa basal y la capa cortical no son siempre armónicas, de conmensurabilidad y de mutua realimentación, puesto que son también relaciones conflictivas, contradictorias y de incommensurabilidad³⁵».

Por mi cuenta, añado que tendríamos que empezar a plantearnos por qué hay tantos abogados en la política. Hasta ahora, el problema de las «cuotas» se ha reducido al del porcentaje de hombres y mujeres en los diferentes partidos. Una reflexión a fondo puede plantear la necesidad de profesionales que dominen destrezas de planificación, de gestión y de redistribución. ¿Están garantizadas estas destrezas con la sobreabundancia de abogados metidos a políticos en los diversos niveles?

³⁵ BUENO, *Ibíd.* Pp. 342 y 344. El cuadro viene en la P. 324.